

SARS-COV-2 Y TORMENTAS DEL 2020: SU IMPACTO EN LAS VULNERABILIDADES SOCIOECONÓMICAS Y MEDIOAMBIENTALES DE EL SALVADOR

Expositor

Wilmer Sánchez

Investigadores

José Rafael Núñez

Wilmer Sánchez

Vicerrectoría de Proyección Social

El presente trabajo es un paper, que a solicitud de distintas organizaciones que trabajan por los derechos de la población migrante en Estados Unidos, recoge información necesaria para aproximarnos a la situación de vulnerabilidad en la que ha quedado El Salvador luego de las crisis causadas por la pandemia y las tormentas tropicales del 2020. Este documento aporta información para el trabajo de cabildeo que estas organizaciones hicieron ante el gobierno del presidente Biden, a propósito de revertir las intenciones de deportaciones masivas que la administración Trump había estado proponiendo. Por tanto, es una investigación documental con base en distintos informes que dan razón del estado de vulnerabilidad de las condiciones de vida de la población salvadoreña antes de la crisis de pandemia y de las tormentas tropicales Amanda y Cristóbal en 2020, además de algunos impactos de estos hechos registrados posteriormente.

Resumiendo, el aporte de este trabajo es reunir en un solo documento distinta información que dé razón del estado de situación de las condiciones de vida de la población salvadoreña después de

la pandemia y de las tormentas del 2020. Esta información aporta elementos necesarios para el trabajo de las organizaciones de migrantes que trabajan en favor de los derechos de las personas migrantes en Estados Unidos.

Vulnerabilidades en El Salvador y pobreza multidimensional

Las condiciones de vulnerabilidad de la vida de la población en El Salvador están asociadas a los niveles de pobreza del país. El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) se aproxima al fenómeno de la pobreza más allá de los niveles de ingresos de las familias. La pobreza abarca múltiples dimensiones y niveles del desarrollo de la vida de las personas, tales como riesgo a desastres naturales, acceso a servicios básicos, educación, entorno social, entre otros. En El Salvador, el IPM comprende cinco dimensiones: 1) educación; 2) condiciones de la vivienda; 3) trabajo y seguridad social; 4) salud, servicios básicos y seguridad alimentaria; y 5) calidad del hábitat. Estas dimensiones comprenden 20 indicadores de carácter social, económico y ambiental, los que en conjunto construyen el IPM para el país (PNUD, 2020).

En el 2018, el IPM indicaba que el 28.8 % de los hogares en El Salvador vivían en condiciones de pobreza multidimensional. La matriz de los 20 indicadores del IPM agrupadas en 5 dimensiones en 2018, con respecto a las privaciones referentes a la educación, en el 77.5 % de los hogares se registraron personas adultas con bajos niveles de educación. Mientras que en la dimensión de condiciones de vida, se obtuvo que el 40.9 % de los hogares en El Salvador vivían en condiciones de hacinamiento, y un 18.55 % de los hogares eran viviendas con materiales de paredes y piso inadecuados. Por otro lado, en la dimensión de trabajo y seguridad social, la falta de acceso a la seguridad social registró un 68.5 %; el subempleo e inestabilidad en el trabajo un 61.9 % y el desempleo un 14.9 %. Respecto a la dimensión de salud, servicios básicos y seguridad alimentaria, la falta de acceso al saneamiento con un nivel de privación en los hogares era del 42.6 %; la falta de agua potable del 19.8 % y la inseguridad alimentaria del 17.5 %. En lo relativo a la calidad del hábitat sobresalen las restricciones debidas a la inseguridad, siendo de un 47.4 % (PNUD, 2020).

En el 2016, el PNUD señaló que los avances en desarrollo humano podrían estancarse o disiparse ante factores como epidemias, cambio climático, desastres naturales, violencia y conflictos sociales, siendo las personas en situación de vulnerabilidad y marginación las principales víctimas (PNUD, 2016).

Algunos indicadores económicos

Por otro lado, el estado de algunos indicadores económicos clave también mostraba niveles importantes de vulnerabilidad. De esta manera, El Salvador desde hace más de 10 años ha crecido por debajo del promedio regional (2.5 % de promedio). Según datos de la CEPAL, El Salvador es el país de más lento crecimiento de la región y el más vulnerable ante las crisis mundiales, ya que en 2009 registró la mayor caída de su PIB en la región.

El nivel de endeudamiento de El Salvador es de los más altos en la región desde hace varios años. Según un estudio de análisis socioeconómico del Departamento de Economía de la UCA de 2020, en el año 2000 el saldo de deuda correspondía al 32.24 % del Producto Interno Bruto (PIB); y ya en el 2019, el saldo de la deuda correspondía al 70.09 % del PIB, lo que coloca al país como uno de los más endeudados de Latinoamérica (Departamento de Economía de la UCA, 2020). Es importante resaltar que el 65.4 % de la deuda ha sido para financiar gasto corriente, lo cual no tiene relación con la inversión pública.

Según el IPM, en El Salvador la tasa de desempleo es del 14.9 % considerando solo el empleo formal. La informalidad tiene mayor prevalencia en mujeres, ya que el 74.4 % se encuentra en informalidad versus el 70.6 % de los hombres (EHPM, 2019). De los vendedores ambulantes, apenas el 1 % cotiza en el Instituto del Seguro Social (ISSS) (PNUD, 2020).

Vulnerabilidad medioambiental: una crisis de larga data

Por sus condiciones actuales, El Salvador es considerado un país altamente vulnerable, así lo dice el Análisis de Vulnerabilidad y Riesgos de la Secretaría para Asuntos de Vulnerabilidad (SAV) del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN), lo cual informa que cerca del 95 % de la población en el territorio salvadoreño vive con algún grado de vulnerabilidad ante los fenómenos naturales.

Para el año 2018, El Salvador se encontraba en el puesto 11 de los países más vulnerables a eventos naturales y expuestos a amenazas, según el informe del Institute for Environment and Human Security (UNU-EHS) y United Nations University.

Las vulnerabilidades también tienen su explicación en la calidad del agua y en la deforestación, por ejemplo: según el MARN, el 32 % de las aguas en todo el país tienen calidad “buena”, mientras que el 59 % es “regular” y el

9 % es de “mala” calidad. Siguiendo los datos que proporciona la UNES, el 60 % del territorio nacional está deforestado, mientras que solo el 29.61 % del territorio es boscoso. A esto se le suma el 8.30 % de árboles de café, con lo que se totaliza un 37.91 % de masas forestal en el país, según el Inventario Nacional de Bosques.

Impactos de la crisis por pandemia COVID-19 y por tormentas tropicales de 2020 en algunos indicadores económicos y medioambientales

Con respecto al impacto en la estructura productiva del país, este presenta la mayor contracción en Centroamérica. El Índice de Volumen de la Actividad Económica (IVAE) de El Salvador registró una contracción de -9.1 % en agosto de 2020; ya para septiembre, completando el tercer trimestre, el PIB había caído hasta un -10.24 % según los datos del BCR. La deuda pública supera el 85 % del PIB, esto con gran porcentaje dedicado a gasto corriente y atención a la pandemia. Según fuentes como el ICEFI y la ANEP, las proyecciones de recaudación son bajas.

El aumento del desempleo es uno de los principales efectos negativos que ha dejado la crisis por la pandemia del COVID-19 y por los huracanes (tormentas tropicales). El número de trabajadores cotizantes del ISSS en el sector privado registra una disminución de 52,468 cotizantes; por su parte, el sector público registró un aumento de cotizantes de 5,253; lo que dejó una reducción neta de cotizantes de 47,215 en los primeros diez meses del 2020.

Algunas estimaciones calculan que el número de pobres podría incrementar en 600 mil personas. La pobreza se estaría incrementando de un 28 % a un 39 %. No obstante, la población que ya se consideraba vulnerable, es decir en riesgo de caer en pobreza, cayó del 47 % al 43 %; mientras que la clase media consolidada se redujo de un 22 % a un 17 %. De este modo, ha sido el incremento sostenido de las remesas a partir del segundo semestre del 2020 lo que

ha dinamizado la actividad económica del país (Barrios y otros, 2020).

Con respecto al impacto en las vulnerabilidades medioambientales durante el período de invierno, en El Salvador se han tenido varios eventos climáticos que han afectado a todo el territorio, entre estos se cuentan las tormentas Amanda y Cristóbal que perjudicaron a más de 29 mil familias, generando así la pérdida de más de 8 mil manzanas de maíz, esto de acuerdo a evaluaciones de instancias competentes. Las autoridades de Protección Civil respondieron a más de 2,000 incidentes que han dejado aproximadamente a 30,000 familias (casi 150,000 personas) afectadas y 27 fallecidos.

Las tormentas llegaron a El Salvador mientras se contabilizaban unas 643,000 personas con necesidades humanitarias, ello según el reciente Panorama Regional de Necesidades Humanitarias, dichas personas ya habían sido golpeadas por la crisis COVID-19, pandemia que todavía sigue agravando las vulnerabilidades existentes. Según el Programa Mundial de Alimentos (PMA), se estima que hay unas 350,000 personas en situación de inseguridad alimentaria severa en los municipios que fueron más afectados por las tormentas.

Por su parte, el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) reportó 22,476 productores de granos básicos afectados por las lluvias generadas por los dos primeros fenómenos climáticos en 65 municipios del país. Adicionalmente, se estimó que 21,000 pescadores artesanales se encontraban en inseguridad alimentaria al ver afectado su medio de vida y sus actividades relacionadas a este sector.

Por tanto, la migración, como un fenómeno también estructural, sigue siendo una especie de válvula de escape a las distintas crisis por las que ha atravesado el país. En tales condiciones, las deportaciones masivas serían un factor crítico que profundizaría el estado general de las vulnerabilidades del país y podrían derivar en escaladas importantes de conflictividad social.

Referencias bibliográficas

Banco Central de Reserva de El Salvador (BCR). (2020). *Base de datos, PIB Trimestral. Índices Encadenados de Volumen*. Recuperado de <https://www.bcr.gob.sv/bcrsite/?x21=81>

Barrios, J. J; Escobar, J; Castellani, F. y otros. (2020). *Impacto del COVID-19 en las economías de la región (Centroamérica)*. Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.18235/0002279>.

Departamento de Economía de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. (2020). *Análisis socioeconómico de El Salvador, 2020*. Recuperado de <https://www.uca.edu.sv/economia/ases/>

FMI. (2019). *Perspectivas de la economía mundial: desaceleración del crecimiento, precaria recuperación*. Washington, Estados Unidos.

Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES). *Informe de coyuntura económica, noviembre de 2020*. Recuperado de http://fusades.org/publicaciones/ICE_Nov2020.pdf

Informe sobre impacto de los huracanes ETA e IOTA por Centroamérica. Recuperado de <https://clac-comerciojusto.org/2020/11/informe-sobre-impacto-de-los-huracanes-eta-e-iota-por-centroamerica/>

Instituto Salvadoreño del Seguro Social. (2020). *Patronos y trabajadores reportados y cotizados al ISSS a octubre 2020*. Base de datos en línea. Recuperado de <https://www.transparencia.gob.sv/institutions/iss/documents/estadisticas>

Monterrosa, L. (2020) *Revista Envío*, N°. 465. Nicaragua.

Naciones Unidas. (2020). *Portal web*. Recuperado de <https://elsalvador.un.org/>

OCHA. EL SALVADOR. Naciones Unidas. (2020). *Panorama de impacto: Tormenta Tropical Amanda y Tormenta Tropical Cristóbal*. Recuperado de <https://reliefweb.int/report/el-salvador/panorama-de-impacto-tormenta-tropical-amanda-y-tormenta-tropical-cristobal-al-8>

PNUD. (2016). *Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe. Progreso multidimensional: bienestar más allá del ingreso*. Recuperado de https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/es/home/library/human_development/informe-regional-sobre-desarrollo-humano-para-america-latina-y-e/

PNUD. (2020). *América Latina y el Caribe C 19 PDS N°12. COVID-19 y vulnerabilidad: Una mirada desde la pobreza multidimensional en El Salvador*. Recuperado de https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/es/home/library/crisis_prevention_and_recovery/covid-19-y-vulnerabilidad--una-mirada-desde-la-pobreza-multidime.html

Segovia, J. (2020). "El Salvador ante tormentas tropicales". *Disruptiva*. Recuperado de <https://www.disruptiva.media/el-salvador-ante-tormentas-tropicales/>

UNES. (2020). *Huracán ETA, es un efecto del cambio climático; la prevención es necesaria en El Salvador.* Recuperado de <http://www.unes.org.sv/2020/11/03/huracan-eta-es-un-efecto-del-cambio-climatico-la-prevencion-es-necesaria-en-el-salvador/>